

Disculpándose

INGREDIENTES

- 1 taza de aceptación
- 2 cubos de valor
- 3 vainas de responsabilidad
- 2 cucharadas de arrepentimiento
- 1 manojo de sinceridad
- 1 pizca de consideración

CONDIMENTOS


Ojo noble, gentileza y atención.

Precaución: Una justificación no es una disculpa.



PREPARACIÓN

- 1 **Una verdadera disculpa indica mucho valor.** Requiere tomar el primer paso por más penoso y molesto que sea, condimentarlo con la sensibilidad de las emociones y convertirlo en un acto humilde y al mismo tiempo grandioso. Disculparse no es una debilidad.
- 2 **Admitir una disculpa sincera y sin excusas es vital para dar buen sabor.** Tomar responsabilidad sobre las acciones propias promueve el arrepentimiento genuino, logra una reconciliación positiva y ayuda a cocinar con gusto y tranquilidad.
- 3 **Hay que entender el dolor de la persona lastimada.** Cada quien tiene una manera distinta de ver las cosas; es importante respetar el tiempo que cada persona necesita para poder aceptar la disculpa por mejor intencionada que ésta sea.



“ ¿Quién es verdaderamente grande?
Aquel que puede
aceptar sus errores,
toma responsabilidad
por sus acciones
y logra pedir una disculpa
con todo el corazón. ”

